

NOVEDADES deportivas



LUNES 19 DE ABRIL DE 1982



Infame fue la tarde de Manolo Martínez al reaparecer en la plaza México, después de la cornada que le infirió «Amigable» de Begoña.

Fracaso de Martínez: Torero y Ganadero

Texto de Enrique Guarnier

Ilustraciones de Jean Ducasse

Fotos de Andrés Fernández

Página 6



Miguel Espinosa «Armillita», en su primer toro.

Fracaso de Martínez: Torero y Ganadero

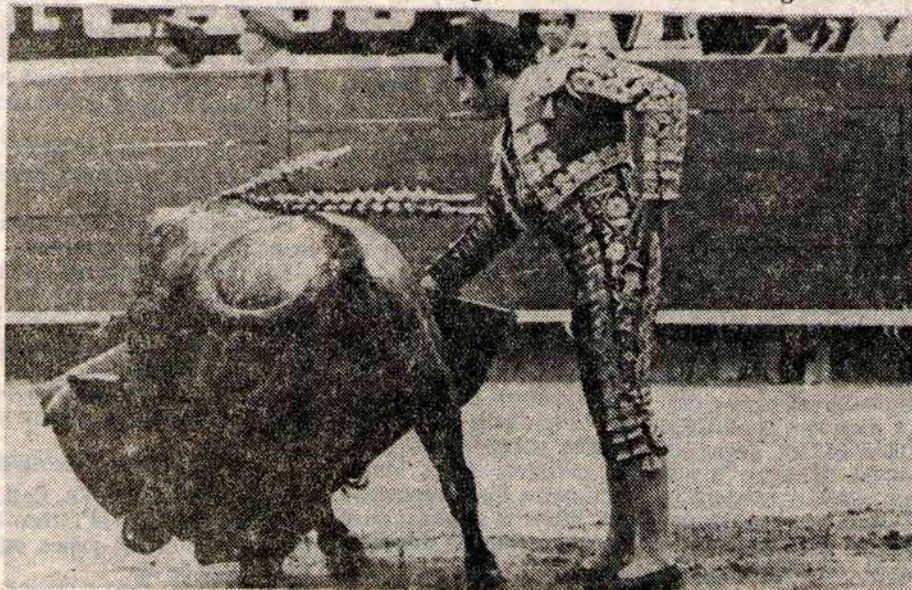
Miguel Espinosa Elegante sin Aguante; Antonio Urrutia Listo Para un Centro de Capacitación

da parte plaza Manolo Martínez, quien viste de obispo y oro. A la derecha se presenta Miguel Espinosa que estrena primoroso terno verde botella y bordados

los dos años y medio. Todos los utrerros carecían de las cabezas que poseen los toros de lidia y su presentación dejó mucho que dese-

ar. Sin embargo, acudieron nuación se arma un herradero y un refilonazo de Venustiano Pacheco. No hay nada en banderillas.

El diestro regiomontano brinda a Angel Díaz de



Echándose al toro afuera vemos a Manolo Martínez la tarde de ayer en la México, donde no le vimos ni un solo pase torero.

El trono en el que se sentaba Manolo Martínez para reinar desde el Cerro de la Silla, ha perdido parte de su base de sustentación, desde que las huestes revolucionarias dirigidas por: Mariano Ramos, Jorge Gutiérrez y Miguel Espinosa le inflingieron pavorosas derrotas. Las tropas de cronistas que a fuerza de dinero y de trampas sostuvieron al ya caduco y apollado gorero, han comenzado a rezar por el descanso eterno del alma de aquel que fuera su jefe y protector.

En la alcoba donde agoniza Su Majestad, el gran secretario de cabecera Pepe Chafik entra y sale constantemente para hablar con los partidarios que se encuentran en la antesala. Entre todos ellos destacan los médicos quienes explican: «Después del colapso que sufrió ayer, sólo ha abierto un ojo y movido una pierna. Le hemos recomendado reposo y que no tema a los revolucionarios. Se le ha asegurado que los jefes de los movimientos usurpadores serán vencidos, pero Su Excelencia no nos ha querido creer. Ha

voluntariosos frente a los picadores que les recetaron siete puyazos completos y un par de refilonazos.

En el fondo ninguno de los seis se destacó en cuanto a estilo. El primero que embistió bien a lo largo del primer tercio se agotó muy pronto. El cárdeno corrido en segundo lugar era bravucón y parecía ir bien a la muleta, pero en ese momento se soltó el aire y Manolo no quiso ni verlo.

El tercero fue zancudo y flaco, permitió algunos buenos pases de Miguel. El cuarto resultó playero y huyó lo que pudo del trapo rojo. En quinto brocho, mostró sosería pero tomaba adecuadamente la muleta y el sexto se paró desde que salió del corral hasta que murió en tablas.

León y a Ricardo Torres y se dedica a darle una serie de feos pases de tanteo a «Dulcero», que no lo es tanto porque embiste con fuerza. Viene un par de intentos en redondos y se suelta el aire. Sin esperar mucho más Manolo cuadra el burel y le proporciona tres pinchazos.

Y una estocada alargando el brazo. En realidad, nos escondió la posible calidad de este cárdeno y además no buscó otro lugar en el ruedo dónde intentar el toreo.

El cuarto se llamó «Granatero», llevaba el número 168 y 480 kilos de tonelaje. Lo cual resulta absurdo, pues era un verdadero novillo. Lo corrió Negrete y los lances de Manolo fueron bastante mediocres. Ig-

muletazos extraordinarios, sin embargo, la faena no fue ligada y aunque se le concedió una oreja, muchos sentimos que faltó algo. Además el quinto de la jornada permitía continuar los pases y Miguel no supo colocarse a la distancia y careció del aguante necesario para engarzar la gran faena.

«El otro yo» llevaba el número 161 y 470 kilos de peso. De los primeros lances de Miguel destacaron los del lado izquierdo que resultaron soberbios, así como el remate. Después de un puyazo de Pascual Meléndez, el hijo de «Armillita» se luce con la primera chicuelina pero después se enmienda en exceso. En el segundo tercio destaca un buen par de Chucho Morales. Por cierto que Manolo Martínez sigue sin colocarse nunca detrás de los rehileteros, lo cual me parece pésimo.

El brindis es a don Antonio Ariza y la faena de Miguel se inicia con redondos bien trazados. Algunos son como para una pintura, pero no todos y aquí está el problema, porque sentimos falta de colocación del espada entre pase y pase. Vienen a continuación los naturales, varios increíbles, con el torero vertical, cargando la suerte y acompañando al astado. Un cambiado es perfecto y lo continúan muletazos con la izquierda. De repente, Espinosa, que sólo ha triunfado a medias, corta la faena y mata con tres cuartos de espada en lo alto. Se le concede una oreja que no recibe la aprobación unánime.

El quinto se llamó «Vagabundo» y era un trotamundos ocioso, pero soso. Su número fue el 149 y 498 kilos sobre los lomos. Miguel lo lanceó defendiéndose y lo llevó al caballo de López Hernández. Nada en banderillas.

El trasteo de Espinosa vuelve a ser a medias con estupendas series de redondos y luego algún enmienda innecesario. Vimos un cambiado de antología y



Antonio Urrutia.

insistido en que le proporcionemos datos acerca de las plazas tomadas y nos hemos visto apurados para hacerle creer que los enemigos ya no volverán a la capital».

El caso de este domingo fue grave, porque los espectadores se dieron cuenta de que Su Majestad movía en exceso los pies y que se había puesto a bailar en pleno ruedo. Además apenas le latía el corazón y se le había empañado la vista, no queriendo ver a ninguno de sus enemigos.

Su secretario Pepe Chafik casi había llegado a la conclusión de que tenía que avisar a los súbditos de que la hora fatal sonaría pronto y que era el momento de la confesión. La corona se ha abollado de los golpes que ha recibido en las últimas semanas y pronto habrá que darles vivas a otros diestros.

En estos momentos entra en la habitación el párroco y los palaciegos le han formado una valla. Las velas son encendidas y comienza la confesión. Su Majestad asegura:

«Acúsome, padre, de haber toreado igual a todos los toros, de hacer faenas demasiado largas y tediosas, de haber cambiado mi estilo que comenzó como clásico y pasó al «capetillismo». Además, en lugar de alargar el repertorio, aumentando las suertes, lo he reducido. He sido descortés y soberbio. Les he dado dinero a muchos periodistas para que siempre me aplaudieran. En lugar de torear a la verónica, di multitud de chicuelinas y siempre usé capotes y muletas mayores que mis compañeros. Por último, al torear al natural tomaba el estaquillador por la punta».

Después de semejante confesión el padre lo absuelve porque en el fondo no fue culpa de Su Majestad, sino del público que lo aplaudió a lo largo de los años.

Juicio Crítico de la Corrida

Una tarde calurosa y con viento se cierne sobre nosotros. Los tendidos están completamente llenos pero en las generales se observan algunos claros, lo cual es raro en las corridas en las que participa Manolo Martínez. Tal vez se presente la falta de trapío que van a presentar los bureles y para el público taurino una mala corrida equivale a un domingo que se pierde y en el fondo todos sabemos que la vida es corta.

A la hora anunciada suena el clarín y los timbales con lo que hacen su aparición los alguacillitos seguidos por los correspondientes matadores. A la izquier-



Estupendo natural de Miguel Espinosa al burel «El otro yo» del que se llevó un apéndice protestado.

del mismo metal. En el centro Antonio Urrutia se ha ataviado de tabaco y adornos dorados. Las cuadrillas recorren el anillo y se aplaude a Manolo quien saluda desde el tercio y después se hace acompañar por sus alternantes. Inmediatamente se procede a soltar uno a uno a los animales enchiquerados y que proceden de Los Martínez.

El Ganado

Resulta asombroso que don Jorge Martínez del Campo haya conseguido criar a seis caracoles de lidia en sus dehesas y fuera de la temporada de lluvias. No obstante, ello ha ocurrido porque los animalucos que ayer salieron de toriles no podían recibir otro calificativo. Eran pequeños, se arrastraban por el piso y apenas pasaban. Solamente muy de vez en vez utilizaban sus antenas para dar cabezadas hacia los lados, sin producirle temor a nadie.

Ninguno de los seis bichos había cumplido los tres años y algunos como el primero y el cuarto estoy seguro de que andaban por

Manolo Martínez

Muy mal estuvo la tarde de ayer, pero eso no es lo peor, sino que además el regiomontano se ve abotagado, rollizo, carente de condición física y llegó a tal punto que nos causó lástima.

Este torero que debiera haber sido un «fuera de serie» fue perdiendo su enorme calidad inicial y buscando un toreo «ventajista», del cual se ha valido a lo largo de numerosos años para mantenerse en un primer plano. Creo que su retirada es oportuna y después de lo que vi este domingo, debe apresurarla, pues el público y aun sus partidarios que lo han protegido en exceso, le están volviendo la espalda.

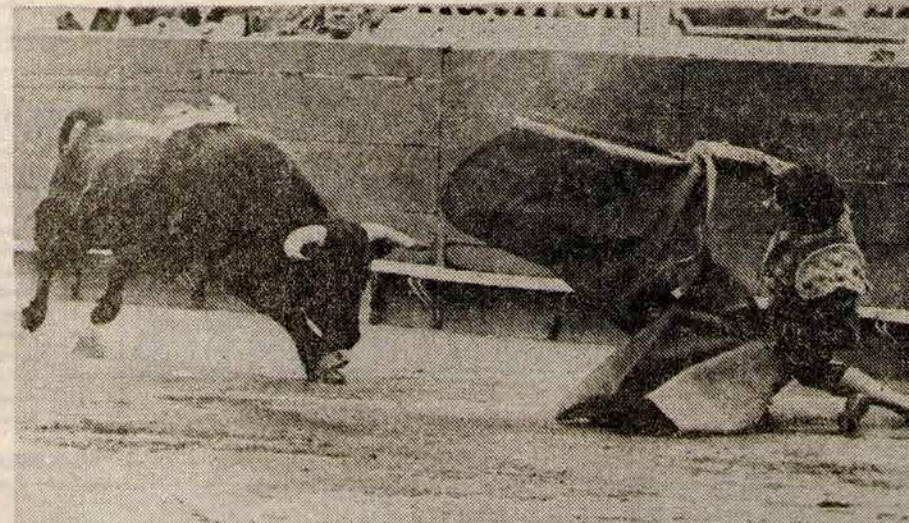
El segundo de la tarde se llamó «Dulcero» y portaba el número 117 y contando con 466 kilos. Lo corrió Francisco Acosta y Manolo salió dándole lances con mucha tela de por medio y algún recorte. La vara de Ignacio Carmona es en lo alto, pero el picador se excede en el subsiguiente castigo. Al quitar Martínez sufre un desarme y a conti-

nacio Carmona picó por última vez en su vida y lo hizo como siempre, con precisión y montando bien a caballo. Este varilarguero invariablemente manejó las bridas con seguridad y sabía «echar el toro por delante».

Entre los banderilleros destacó como siempre Ramón Negrete con un buen cuarteo. Con la muleta del trasteo de Manolo fue a base de pases de tanteo a cual más eo y luego alguno que otro intento de toreo en redondo echándose al burel hacia afuera. Cuatro pinchazos y una estocada cuarteando terminaron con «Granatero» que hubiera merecido algún pase decente. Manolo Martínez cobró 350 mil pesos y no ejecutó ninguna suerte del toreo. A esto le llamo yo un robo.

Miguel Espinosa

No existe duda de que este diestro posee una clase sin igual y que es elegante como los privilegiados, pero la tarde de ayer debía haber dado más de sí. En su primero consiguió algunos excelentes lances y aun



Véase la falta de trapío y de cabeza del burel de los Martínez que abrió plaza y que correspondió al novel Antonio Urrutia.

pases que solamente consiguen los escogidos, pero faltó esa vibración y aguante que llevan a un torero hasta la cumbre. Con la toledana el de Aguascalientes falló y necesitó desca-bellos.

Antonio Urrutia

Esta alternativa estaba injustificada y es hora de que el doctor Gaona medite, si México necesita de un millar de matadores de toros. En la televisión nos hablan de los centros de capacitación, que darán obreros especializados al país. No quisiera ensañarme con este muchacho que además es esforzado y voluntarioso, pero colocarlo en la categoría superior a la de los principiantes es un engaño.

El primero de la tarde se llamó «Torpedero» y llevaba el número 143 y 452 kilos. En realidad Urrutia seguía como novillero frente a un burel de tan escaso trapío. Lo recibió con faroles de rodillas valentones y luego lo increíble, una serie de chicuelinas, recortando al burel antes que los picadores. Después de una vara de Alejandro Contreras vinieron gaoneras de Antonio en una de las cuales casi resulta torpedeado, pero como su enemigo no trae pitones, no hubo consecuencias. En banderillas hay un buen par de Leonardo Campos.



Miguel Espinosa «Armillita», en su segundo.

Toros en los Estados

GUADALAJARA, Jal., Abr. 18.— Jorge Gutiérrez fue el triunfador de la corrida de hoy cortando dos orejas de su segundo toro. En su primero, por pinchar perdió una oreja... Antonio Lomelín al tercio en su primero y en su segundo, una oreja... El Algabeño vuelta en su primero y al tercio en su segundo. Los toros fueron de Cerro Viejo que resultaron bravos.

EN AGUASCALIENTES, segunda de feria. Toros de Jaral de Peñas, bravos. Eloy Cavazos en su primero saludó en el tercio y en su segundo, cortó una oreja... Mariano Ramos ovacionado en ambos con el capote cortando una oreja de su primero y en su se-

gundo, vuelta... David Silveti saludos en cada uno.

EN JEREZ, Zac., toros de El Roble. Gastón Santos, vuelta y Gerardo Trueba, dos orejas... Curro Leal, oreja de su primero y en su segundo, vuelta... César Pastor muy torero en su lote y dos orejas de su segundo.

EN TUXPAN, Nay., toros de Cerralvo. Paco Santoyo actuación completa en cada uno de sus dos toros cortando dos orejas en cada uno... José Lorenzo Garza cumplió en ambos.

NOVILLADA EN Agua-tepec, Pueb. Toros de Atlanga. Alfredo Córdova, vuelta... Ernesto Belmont, oreja... Enrique Delgado, oreja.